el autoconsumo, toda su producción se destina a sus complejos". Ante este escenario, la producción nacional de gas natural apenas cubre el 25% de la demanda interna, mientras que aproximadamente el 75% restante se satisface mediante importaciones, principalmente a través de gasoductos desde Estados Unidos.

Analistas coincidieron en que, las leyes secundarias propuestas en la reforma energética promulgada en la presente administración federal, a cargo de Claudia Sheinbaum, no están enfocadas en incentivar la producción nacional de gas. Al contrario, apuntan a un modelo fiscal que prioriza la extracción de petróleo por encima del gas natural.

Calcaneo afirmó que, a menos de que haya un giro de 180 grados en la política energética —como permitir el fracking y abrir la inversión privada—, no se verán resultados significativos en este sexenio.

Además, la extinción de los órganos reguladores y la reciente reforma judicial "le dan menos certeza a las inversiones".

Los expertos señalaron que de cara al futuro, será necesaria la aplicación de reformas fiscales más profundas que permitan una extracción de gas natural más eficiente, sin pérdidas significativas para el Estado.

Ser competitivos en lo que sabemos

En el acumulado del mes de abril, la balanza comercial de productos petroleros mostró una marcada dependencia de las importaciones: se compraron 14,466 millones de dólares, un aumento del 10.5% anual, mientras que las exportaciones cayeron 20%, sumando apenas 7,651 millones de dólares, de acuerdo con datos del INEGI.

A este respecto, Adrián Calcaneo cuestiona la idea de que importar gas o petrolíferos sea algo negativo per se, especialmente cuando resulta más barato que producirlos localmente. Por ejemplo, mientras el gas texano cuesta entre 3 y 4 dólares por MBTU, producir gas en México podría elevar el costo hasta los 10 dólares.

"Creo que lo importante es quitar esta noción de que las importaciones son malas porque son más caras, cuando no necesariamente es el caso. En el caso de las gasolinas y petrolíferos, las refinerías de México están muy mal utilizadas, mal operadas, entonces la gasolina en términos reales quizás sea mucho más cara que la que se está importando", enfatizó.

También advirtió que la costa y el Golfo de Estados Unidos son mucho más eficientes en la producción de gasolina que las seis refinerías de Pemex en México. Por ello, la verdadera cuestión es la eficiencia y evitar pérdidas al competir en un área, como la refinación, en la que no se tiene ventaja competitiva a nivel global.

¿Cuál es la relación comercial de México con el Medio Oriente?

Por otro lado, considerando los principales actores del conflicto geopolítico, Israel fue cuarto lugar de exportaciones mexicanas en Medio Oriente, con 72 millones de dólares.

Los recientes conflictos geopolíticos en Medio Oriente, particularmente entre Israel e Irán, han "sacudido" los mercados tanto locales como internacionales. Ante este contexto surge la pregunta sobre cuál es la relación comercial de México con estos países.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), las exportaciones mexicanas a Medio Oriente ascendieron a 697 millones de dólares durante el primer cuatrimestre de 2025.

Si bien este monto representó un incremento anual de 5.7%, hilando cuatro años con alzas en igual periodo de comparación, apenas significó 0.3% del total de las ventas al exterior del territorio nacional.

Por su parte, con Irán no se registran exportaciones provenientes de México desde 2019; los países que tampoco compran al territorio nacional son Siria, Yemen, Franja de Gaza y, apenas este año, Afganistán.

Así, la primera posición de la región correspondió a Emiratos Árabes Unidos con 221 millones de dólares de exportaciones mexicanas (+23.9% anual); completaron el podio Arabia Saudita con 145 millones (-31.2%) y Kuwait con 89 millones (+54.6%).

Las cifras anteriores demuestran que la relación de México con Medio Oriente es casi nula, cuya preocupación comercial es que acabe el conflicto entre Israel e Irán para que Estados Unidos retome el diálogo.

Es decir, se está a la espera de un posible acuerdo comercial entre México y la Unión Americana, que reduzca las tarifas al acero y aluminio a 10% desde la cifra previa de 50%.

Adicionalmente, el acuerdo de un alto al fuego en Medio Oriente podría impulsar los diálogos en materia comercial, que anteriormente se vieron frenados por las tensiones geopolíticas, señala Monex.